



### Navidad en casa de su madre

Según el prisma por el que se mire, llegan las deseadas o temidas fiestas de Navidad. Son fechas de encuentros, sobremesas que se alargan hasta la cena, y tiempos pausados para ponernos al día de lo acontecido durante el año.

No todas las personas viven estas fechas de la misma manera. Las hay que desde principios de diciembre ya empiezan a hacer los propósitos del próximo año, hacen compras y brillan como un árbol adornado. Otras, en cambio, desearían meterse en la cama desde el día de la lotería de Navidad y despertar el día después de Reyes. No hay una opción mejor que otra, todas las opciones son válidas, cada quien conoce sus motivos, sus razonamientos y sus experiencias para preferir estar estos días festivos de una manera u otra.

La dificultad de cómo “sobre-vivir” en las fiestas es más pronunciada cuando se está en pareja que cuando no, puesto que habrá que dialogar qué opciones son las mejores, sobre todo, las mejores como vínculo en nuestra relación.

Los debates no dejan indiferente en ningún momento, tanto si la relación lleva mucho tiempo como si no. Recordemos que en estas fechas se está, por norma general, mucho tiempo con otra gente, ya sea familia, amistades de antaño o peques que corretean por primera vez debajo de las mesas, dejándonos llevar por ese espíritu “qué bien que estemos juntos”.

Cada persona adulta sabe mejor que nadie cómo en su familia han funcionado los ritos festivos de cada casa. Conocemos las ideas políticas de nuestras hermanas, las aficiones estrambóticas de los cuñados o las historias de las batallas de nuestros mayores...

Cuando hace poco que nos hemos comprometido en una relación de pareja se suele preferir estar con la familia propia, más que con la familia política. Como he comentado, estas reuniones suelen durar mucho tiempo, y hay quien prefiere estar con su propia familia porque se sabe manejar en su espacio, su territorio, ya que al fin y al cabo ha sido su lugar de confort.

Hay parejas que acaban de iniciar la relación que desean conocer la familia contraria inmediatamente; en cambio otras lo convierten en un momento de inseguridad cuando nos quieren presentar “a su madre” o “a su padre”. Creo que es importante, aunque sea por un par de minutos, conocer a la familia de nuestra novia o novio. A veces, esos instantes nos pueden dar mucha información que de otra manera no podríamos saber, por ejemplo, si es una persona querida y valorada en su ámbito, si se le tiene en cuenta para proyectos familiares, si tiene buena relación con todo el entorno, etc.

En cambio, toda esa novedad ya ni la recordamos cuando se lleva mucho tiempo en pareja. Ya nos conocemos todas las estrategias familiares y sentimos que “somos nuestra propia familia”. En estas circunstancias podemos tener fricciones a la hora de qué hacer en fiestas; ya sea porque se han generado tensiones en estos últimos tiempos con las familias políticas, porque ya no quedamos los mismos de siempre, o simplemente porque ahora nos apetece vivir las fiestas de manera diferente.

Decirnos “las Navidades las celebramos en casa de mi madre, porque siempre ha sido así”, no es un buen posicionamiento para casi ninguna actuación de nuestra vida. Tal vez no sabemos ponerle palabras a las emociones, y por eso argumentamos así; o quizá nos sentimos (de manera inconsciente) con la responsabilidad de continuar unas tradiciones que no hemos elegido, ni queremos continuar.

Cada persona ha de vivir estos acontecimientos de la manera más saludable para sí, y para su relación sentimental. Podemos intentar contentar a quienes nos quieren a su lado, pero es con nuestra pareja con quien construimos cada día, de quien sabemos si le sienta mejor para cenar huevo frito o tortilla, con quien valoramos si invertimos a lo largo del año en un coche o un viaje largo... Por tanto, también en estas Fiestas, intentemos colaborar, sin imposiciones, en cómo mi pareja y yo nos sentiríamos mejor, qué es lo que nos haría ser más felices como pareja, eligiendo realmente las personas cercanas con las que queremos estar, para reforzar la voluntad de desear lo mejor para los demás, y por supuesto, a mi ser querido.

Enlace: Ramos Díaz, Teresa: “Navidad en casa de su madre” en [Sexo y Pareja](#) en *La Siesta Magazine* núm. 24. Diciembre – Enero 2016-2017.